

346 *Historia de Ntra. Señora*  
cutaban su traslacion sin movimien-  
to ni discurso en contrario, que si  
no era gusto de la Señora aquella mu-  
danza de la Ermita à la Iglesia nueva,  
ella propia se volveria desde la rama-  
da à su antiguo lugar; como sabian  
lo habia hecho tantas veces la Ima-  
gen Sagrada de los Remedios; y fun-  
dados en este piadoso concepto hicie-  
ron la experiencia que he dicho: y  
tuvieron por señal de aprobacion el  
que no la hiciese. A los que obran  
con piedad, sinceridad y fè, *omnia*  
*cooperatur in bonum*; aunque en ello  
se aparten de los dictámenes ordina-  
rios de la humana prudencia, todo  
lès sale bien, y se lo pasa en cuenta el  
Señor.

§. XI.

*de Guadalupe de Mexico.* 347

§. XI.

*De lo que el Ilustrisimo Señor Arzobis-  
po Don Alonso de Cuevas y Avalos  
testificó de la providencia de la  
Virgen con los Españoles  
è Indios.*

178 **A** Los dichos testimonia-  
les de la Relacion y de  
la Informacion que quedan escritas,  
me ha parecido añadir lo que testi-  
ficó el Ilustrisimo Señor Don Alonso  
de Cuevas y Avalos, Dean que fue  
de la Metropolitana de Mexico, Obis-  
po de Guaxaca y Arzobispo de esta  
Iglesia: y lo hubiera testificado en  
dichas Informaciones para gloria de  
la Señora de Guadalupe, y credito de  
su milagrosa Imagen, si se hubiera  
hallado en Mexico quando se hicie-  
ron. Contólo muchas veces, y se lo

Xx 2

oyó

Caso muy  
singular de  
la Virgen de  
Guadalupe.

348 *Historia de Ntra. Señora*  
oyó el Licenciado Bartolomé Rosa-  
les, su Secretario entonces, y hoy  
del ilustrísimo Cabildo de Mexico,  
Sacerdote egemplar y de todo credi-  
to; y fue: Que siendo mozo cono-  
ció y trató à un Indio ya de mucha  
edad, que sustentaba de limosna en  
su casa un V. Ermitaño del Santuario,  
llamado Andrés, que se ocupó mu-  
chos años con notable satisfacion en  
pedir limosna para la Santa Imagen.  
Este Indio referia, que se habia ha-  
llado en Mexico en el sitio que le pu-  
so Don Fernando Cortés el año de  
1521; y que peleando él entre los  
demás Mexicanos contra los Españo-  
les (parece que por la parte de Te-  
peaquilla, donde tenia sus Reales el  
valeroso Gonzalo de Sandoval, y es  
hoy donde está nuestra Señora de  
Guadalupe) fue uno de los que vie-  
ron en el ayre à esta Señora, en el  
mismo trage y forma que diez años  
des-

Aparicion en  
favor de los  
Españoles en  
la Conquista  
de Mexico.

*de Guadalupe de Mexico.* 349

despues se pintó, como queda escri-  
to, en la Manta de Juan Diego,  
echandoles tierra en los ojos, y ce-  
gandolos para que no prevaleciesen  
contra ellos. Y parece que de otra  
suerte, siendo para cada Español mas  
de cien Indios, fuera moralmente im-  
posible que pudiesen librarse tan po-  
cos Españoles de tantos enemigos. Y  
testificaba el Ilustrísimo Señor Don  
Alonso de Cuevas, que estando este  
Indio en la cueva del dicho Ermitaño  
limosnero del Santuario, le oyó de-  
cir, señalando con el dedo à la casa,  
en que estaba la Santa Imagen, en su  
idioma, con lagrimas de ternura en  
los ojos: *Nehuapol oniquitta: cayehu-  
atzin qui tlaliaya in tlalli ipan in  
tixtelolo.* Que quieren decir: Yo, in-  
digno, la vi con mis ojos: Ella la Se-  
ñora nos echaba tierra sobre los ojos.

Ciega con  
puños de  
tierra à los  
Indios.

179 La sinceridad del Indio que  
lo contó, y la autoridad de un Ar-  
zo-

Circunstan-  
cias que a-  
creditán el  
caso.

Ciega con  
 de p n o n q  
 tiens à arri  
 Indios

zobispo de tanta santidad y venerabilidad, me han obligado à no dejar este caso entre otros, que por no estar tan averiguados no escribo. No doy à esta narracion mas credito que el que puede darle la autoridad de dos personas tan calificadas, que cito; de las quales aun vive la que à mí me lo contó, de oídas al Ilustrísimo Señor Arzobispo de Mexico. Esta misma accion en favor de los Españoles se lee en la Historia de la milagrosa Imagen de los Remedios: y tan facil es para Dios obrarlo por una como por ambas. Ambas Imagenes de su Madre bendita las diò el Señor à este Reyno, para amparo asi de los Españoles como de los Indios; y podemos piadosamente creer, que en echarles ambas tierra en los ojos, quando ciegameamente obstinados peleaban éstos contra aquellos, fue providencia ordenada à su salvacion; porque

La misma accion se escribe de N. Señora de los Remedios.

Cien años  
 sup. 210  
 de maribos

que retirandose los Indios asi sin sangre, salvarian las vidas muchos de aquellos que se bautizaron despues; y que si prosiguiéran peleando entonces, las perderian sin alcanzar el remedio necesario para salvarse. O, discurrendo por otro lado al intento mismo, con esta demostracion de cegarlos con tierra, asi la una Imagen como la otra, se consiguió el que los Españoles escapasen de sus manos con vida; que como eran alli y en Mexico para cada uno mas de mil Indios, miradas naturalmente las cosas, habian de perécer oprimidos de su innumerable multitud. Y este fue beneficio singular que à los Españoles hizo la Señora por sus Imagenes, librandolos de la muerte: y à los Naturales conservando las vidas de los que los habian de hacer Christianos despues, y abrirles las puertas del Cielo, que tan cerradas se las habia tenido tantos

Preguntas de  
 algun curio  
 so acerca de  
 Congétura  
 de esta ac-  
 cion en favor  
 de los Indios.

Beneficio tambien à los Españoles en bien de los Naturales.

si-

siglos su idolatria.

Pregunta de  
algun curio-  
so acerca de  
la tierra que  
les echaba la  
Virgen.

180 Pero alguno me ha preguntado, ¿qué proporcion pudo tener esta acción de echarles tierra en los ojos la Virgen, mas que otras muchas, de que pudo usar su gran poder, para quebrantar los brios de los Indios, y hacerlos cejar de su obstinado empeño? A que he respondido: Que las cosas de Dios y de su Madre Santísima no todas se han de investigar, sino venerar: de que estan llenas de egemplos la Sagrada Escritura y las Historias Catolicas. Discurrir, como alguna vez he oído, que los castigaba la Señora con su misma tierra, la qual clamaba contra ellos, dando voces à Dios las sangres de tantos miserables sacrificados impía y barbaramente al Demonio en sus torpes sacrificios, que los vengasen: *Vox sanguinum clamat ad me de terra* (segun el texto original del Genesis) *Vindica*

san-

*sanguinem nostrum, qui effusus est,* de que estaba bañada y vaheando toda la tierra de Mexico, es mas à proposito para un Sermon, que para una Historia. Sea por los fines que la Señora sabe, y nosotros ignoramos: lo cierto es, que estos puños de tierra en sus manos, como los que tomó en las suyas Dios en el Paraíso para formar al hombre, dieron el sér Christiano à tantos hombres, que del chaos informe del gentilismo formó y reformó su Hijo Jesu-Christo, por medio de su Santísima Madre, à su imagen y semejanza en este Nuevo Mundo Mexicano. Y aquel poderoso Señor, que de piedras pudo fabricar hijos de Abraham, pudo y quiso del polvo de la tierra, que les arrojaba su Madre, hacer hijos suyos y de ella à estos miserables Gentiles. Escribe Plinio y otros, que quando los enjambres de abejas irritadas de furor ciego sa-

AD

Yy

len

Respuesta à  
ella Doctri-  
nal y moral.

Plinio Hist.  
cap. 17.

len à batallar unas con otras, hasta destruirse y anihilarse, el remedio para aplacarlas y redimirlas de la muerte es echarlas en los ojos puños de tierra: *Pulveris exigui jactu compressa quiescunt.* Asi peleaban los Mexicanos contra los Españoles; cubrian enjambres de ellos los campos, obstinados à matarlos, y à destruirse. Los puños de tierra de la Santa Imagen de los Remedios, los puños de polvo de la milagrosa Señora de Guadalupe los despartieron, los quietaron y dieron la vida. Sea gloria à su Hijo, sea loor à su Madre, que se dignaron de remediarlos con una accion tan facil à su poder, y tan eficaz à su necesidad.

CA-

## CAPITULO XIV.

*De los Españoles, que de quarenta años acá han escrito de esta milagrosa Aparicion.*

181 **E**L primero, à cuya pluma debió noticias públicas en lo escrito y en lo impreso la Santa Imagen de Guadalupe, fue el Licenciado Miguel Sanchez, uno de los nacidos en Nueva-España de mas escogidas prendas y talento de pulpito que ha dado Mexico, Madre fecunda de esclarecidos Varones en todas lineas, y en particular en las de la Catedra y Pulpito: egercitólo este insigne sugeto muchos años en esta Ciudad con grande aplauso y copioso fruto espiritual; y tuve dicha de haber sido su oyente. Sacó à luz el año de 1648 un Libro en quarto, no

Yy 2

tan

Primero Es-  
critor de la  
Historia el  
Lic. Miguel  
Sanchez.

Obra de mu-  
cha erudicion  
sagrada, y  
profana.

Preguntas de  
algun curio-  
so acerca de  
la  
Maron en el  
4. de sus  
Georgicas.  
Responde  
ella Doctri-  
na y moral.

Plinio Hist.  
cap. 17.